

Instituto de Competitividad
Facultad de Ciencias Empresariales



Universidad
Católica del
Uruguay

Índice Global de Competitividad 2017/18

Octubre, 2017

URUGUAY en el Índice de Competitividad Global 2017-2018

El Índice de Competitividad es elaborado por el Foro Económico Mundial (WEF en su sigla en inglés) desde el año 1979 de forma anual. La institución define a la competitividad como “el conjunto de instituciones, políticas y factores que determinan el nivel de la productividad de un país. El nivel de productividad, a su vez, establece el nivel de prosperidad que puede ser alcanzado por una economía.” El Informe Global de Competitividad 2017-2018, en particular, busca evaluar el panorama de la competitividad de 137 economías, proporcionando información sobre cuáles son las causas del incremento de la productividad y su prosperidad.

El informe de este año destaca tres puntos importantes que afectan la competitividad de los países:

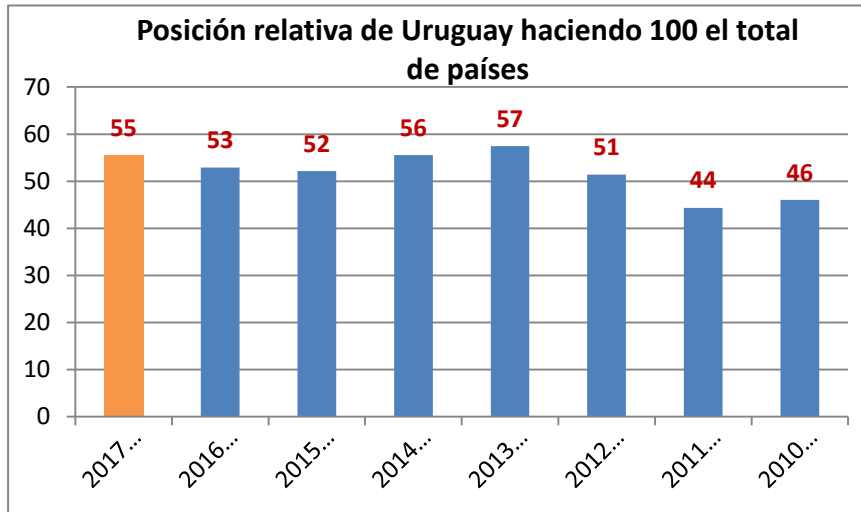
- La vulnerabilidad financiera representa una amenaza a la competitividad y a la habilidad de las economías para financiar la innovación y la adaptación tecnológica.
- Las economías emergentes están mejorando su innovación pero se puede hacer más para derramar sus beneficios.
- Una mayor flexibilidad en el mercado laboral y protección a los trabajadores son necesarios para la competitividad y la prosperidad compartida en la Cuarta Revolución Industrial.

El Índice de Competitividad resulta del promedio ponderado de doce pilares, agrupados en tres subíndices, Requisitos básicos, Potenciadores de la eficiencia y Factores de innovación y sofisticación. Cada subíndice se pondera teniendo en cuenta la fase de desarrollo en que se encuentra el país. Las fases de desarrollo se determinan básicamente de acuerdo al Producto Bruto Interno (PIB) per cápita de los países.

En esta última edición del Índice de Competitividad 2017/2018, los diez primeros países siguen siendo los mismos que se han venido verificando en los últimos años, con algunas modificaciones de puesto entre ellos. El país que ocupa la primera posición en el índice es Suiza, seguido por Estados Unidos (había ocupado la tercera posición en el año anterior) y por Singapur, que cambió la posición con Estados Unidos. Holanda en la cuarta posición y Alemania en la quinta completan los cinco países más competitivos.

Uruguay se ubicó en la posición 76 del Ranking con 4,15 puntos, en una escala de 1 a 7, cayendo 3 lugares respecto al año anterior, lo que lo ubica cuarto entre los países de América del Sur, detrás de Chile (33), Colombia (66) y Perú (72), y séptimo en el conjunto de los países de América Latina y el Caribe, con Costa Rica (47) y Panamá (50).

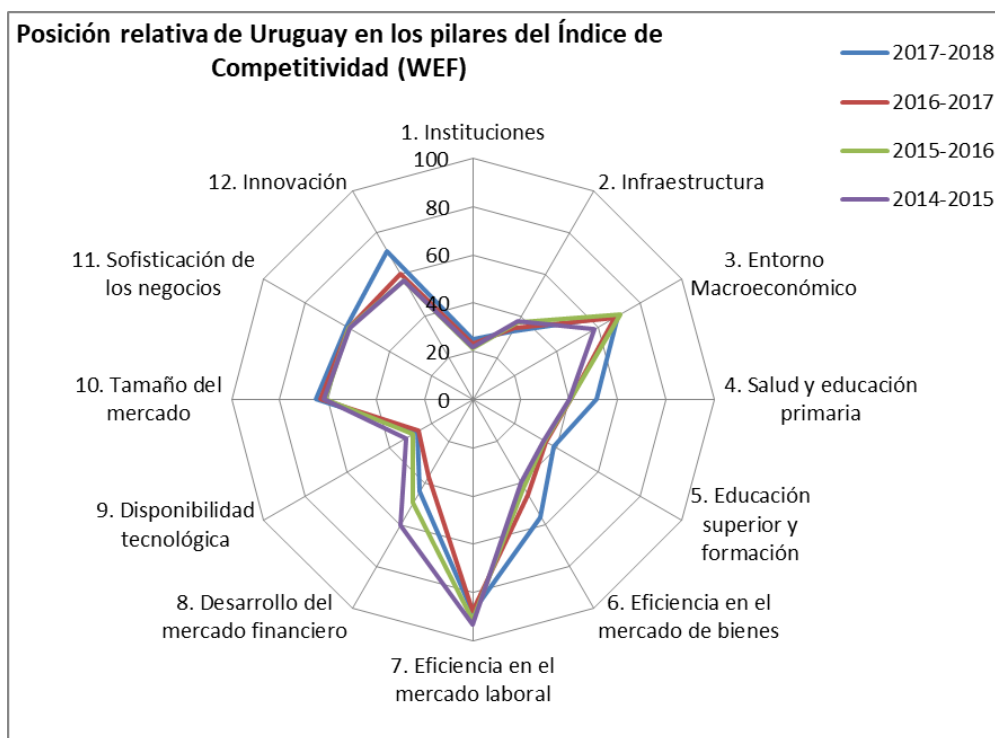
Dado que en los últimos años ha variado el número total de países, a continuación se muestra la evolución en la posición relativa de Uruguay en las últimas ocho ediciones del índice.



Fuente elaboración propia en base al Índice Global de Competitividad

Como se puede observar Uruguay cayó casi diez posiciones en este periodo de tiempo, y aunque ha tenido oscilaciones entre sus puntajes, generalmente se ha mantenido a nivel medio de la tabla. Esta situación se repite en otros rankings de competitividad.

Si observamos la evolución de Uruguay en los últimos cuatro años los resultados son los siguientes:



Fuente: Elaboración propia en base a datos del WEF

Si se compara la performance del país en 2017/18 respecto a la realizada en 2014/15, se puede observar que ha tenido una evolución dispar en los distintos pilares que miden la competitividad. El país ha empeorado en la mayoría de los pilares durante el periodo, obteniendo mejoras únicamente en cuatro de los doce pilares que determina y mide el índice.

A continuación se presenta un análisis de los resultados obtenidos por pilar entre los años 2014/15 y 2017/18, teniendo en cuenta la posición relativa del país en cada pilar y el puntaje asignado en cada año.

Instituciones: El país empeoró tres posiciones en este pilar, pasando de la posiciones 22 a la 25, al mismo tiempo se observa que disminuyó el puntaje un 0,13 durante el periodo.

Infraestructura: es uno de los pocos pilares en donde Uruguay mejoró su posición, en cinco lugares, y tuvo una mejora respecto a sí mismo, la cual se ve reflejada en la suba de 0,19 en el puntaje. La mejora se evidencia en la calidad de los servicios de red celular, en la cual el País está ubicado en la posición 13 del ranking en el año 2017.

Entorno macroeconómico: En este pilar el país tuvo deterioro tanto de su posición como de su puntaje. Durante el periodo tuvo una caída de 11 posiciones y fue el pilar donde tuvo la caída más importante de puntaje, siendo de 0,26 puntos. Esto refleja los problemas que ha tenido el gobierno para controlar la inflación, el resultado fiscal y, en menor medida, el desempleo.

Salud y educación primaria: Este pilar ha tenido un continuo descenso tanto en posición como en puntaje, bajando 11 posiciones y empeorando su puntaje en 0,17. Esto nos posiciona en el lugar 70 del ranking para el año 2017, lo cual evidencia la brecha que se tiene respecto a los países desarrollados. En particular, la caída en este pilar fue muy pronunciada entre el año 2016 y 2017.

Educación superior y formación: En este pilar se observa una caída tanto en posición como en puntaje, sobre todo entre 2017 y 2016, teniendo una caída de 5 posiciones y una disminución en su puntaje de 0,09. En parte esta disminución se relaciona con los problemas de educación mencionados en el pilar anterior.

Eficiencia en el mercado de bienes: En este pilar se observa nuevamente la disminución en posición y puntaje, sobre todo entre los años 2016 y 2017, teniendo una disminución de 16 posiciones y una caída de 0,13 en su puntaje. Se observa una tendencia de empeoramiento del país respecto al resto de las economías monitoreadas y un aceleramiento en la pérdida de eficiencia en este mercado por parte del país en comparación consigo mismo.

Eficiencia en el mercado laboral: En este pilar se observa una mejora tanto en relación con el resto de las economías monitoreadas como en la comparación consigo mismo. Es importante destacar que pese a la mejora observada en el periodo, el país se encuentra muy rezagado con una brecha existente en este pilar que sigue siendo demasiado grande. En referencia a este punto, es que se debe apuntar a políticas específicas para mejorar el mercado laboral del País, como pueden ser flexibilidad laboral, capacitación técnica y otros aspectos de la relación laboral.

Desarrollo del mercado financiero: Este es uno de los pilares donde se obtuvo una de las mayores mejoras durante el periodo, tanto en comparación con el resto de las economías monitoreadas como respecto a nosotros mismos. Se mejoró 26 posiciones y subió su puntaje 0,31 durante el periodo. Actualmente el mercado se encuentra en un muy buen momento con solidez, liquidez, crecimiento y rentabilidad que es acompañado por el crecimiento del país en los últimos años.

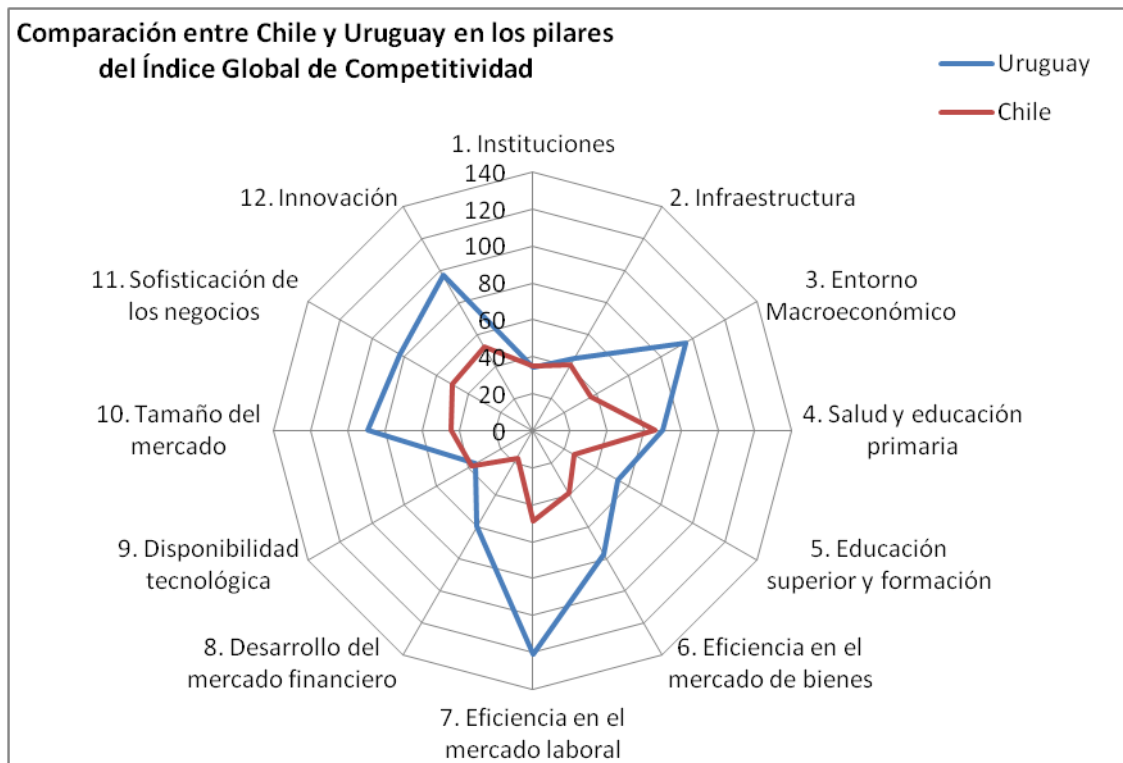
Disponibilidad tecnológica: Este pilar es el que tuvo la mayor mejora durante el periodo en relación con el resto de los pilares, sobre todo en comparación con nosotros mismos. La mejora fue de 6 posiciones y de 0,84 en su puntaje, lo cual indica el desfasaje que se tenía en este ítem por parte de nuestro país ya que a pesar de la enorme mejora que tuvimos solamente aumentamos 6 posiciones en el ranking.

Tamaño de mercado: En este pilar no se observan variaciones significativas ni en posición ni en puntaje. Hay que mencionar que es una dimensión de difícil mejora ya que es una variable de tipo estructural y por tanto los cambios a largo plazo son extremadamente complejos y pasan por una mayor inserción internacional.

Sofisticación de los negocios: En este pilar no hubo variaciones significativas ni en posiciones ni en puntaje, lo cual indica que el país debe seguir trabajando para mejorar y sofisticar sus negocios, ya sea generando mejoras en la cadena de valor o desarrollando ventajas competitivas a través de políticas clusters, por ejemplo.

Innovación: Este pilar es muy importante para el desarrollo de una economía y actualmente es uno de los elementos diferenciadores al momento de indicar el grado de desarrollo que tiene un país. Es el pilar con menor puntaje que posee el país con 3,15 puntos, valor sobre el cual ha oscilado el puntaje del país entre los años 2014-2017. Pese a mantenerse significativamente constante el puntaje, el país ha perdido 14 posiciones en el ranking lo cual muestra que el resto de los países han mejorado en este ítem mientras que Uruguay se ha mantenido estancado.

A continuación se presentará una comparación entre Uruguay y Chile, siendo este último el país mejor posicionado de América Latina en el ranking.



Fuente: Elaboración propia en base al Índice Global de Competitividad

Chile se ubica en el puesto 33 del ranking en la edición 2017-2018, siendo el mejor de América Latina con una gran diferencia respecto a Uruguay que recién aparece en la posición 76 del mismo. Como se observa en el gráfico Chile tiene grandes ventajas sobre nosotros en varios pilares siendo los más destacados: eficiencia en el mercado laboral, desarrollo del mercado financiero, entorno macroeconómico e innovación.

Pese a la diferencia existente en el tamaño de mercado entre los países, Chile ha logrado desarrollar con mayor eficiencia factores claves que le permiten ser mucho más competitivo que Uruguay.

En resumen

Uruguay ha seguido una tendencia de deterioro de su competitividad, hecho que es fácilmente observable a través de su posición relativa en el índice de competitividad del WEF.

El deterioro se dio a nivel generalizado teniendo caídas tanto en su posición relativa como en el puntaje obtenido en los distintos pilares, siendo en muchos casos el año 2016 un año bisagra, en donde se acelera la tendencia que está siguiendo el país en los pilares medidos por el índice. Los casos más relevantes fueron instituciones, salud y educación tanto primaria como superior, eficiencia en el mercado de bienes, desarrollo

del mercado financiero, disponibilidad de tecnología e innovación. En la mayoría de los mismos se aceleró la tendencia negativa de los distintos pilares, lo cual evidencia un deterioro de la competitividad de nuestro país. Es importante destacar casos en los cuales a pesar de haber mantenido el puntaje a través del periodo analizado, teniendo variaciones no significativas entre los años, hemos empeorado nuestro posicionamiento en el ranking lo que demuestra que los demás países han mejorado más que Uruguay.

A futuro Uruguay debería apostar a desarrollar el entorno donde se genera la innovación de forma que la misma sirva como motor para mejorar otras áreas que influyen en la competitividad del país.

Lucía Ferreira y Javier Vivas
Instituto de Competitividad

Octubre de 2017